

Unidad de Cuidados Paliativos

*Hospital “Martínez
Anido”*

Junta de Castilla y León

UNIDAD DE CUIDADOS PALIATIVOS

● OBJETIVO:

● Conocer la Unidad desde dentro:

- Cuarto de trabajo
- Habitaciones
- Cuartos de medicación
- Sala de enfermería
- Cuarto de tv-familiares-malas noticias

• Cuarto de trabajo (1)



• Cuarto de trabajo (2)



Acceso a cuartos de medicación. Carro de Curas.



• Sala de Medicación (1)



• Sala de Medicación (2) - Material



• Habitación diferente (1)



• Habitación diferente (2)



• Habitación U.C.P. (1)



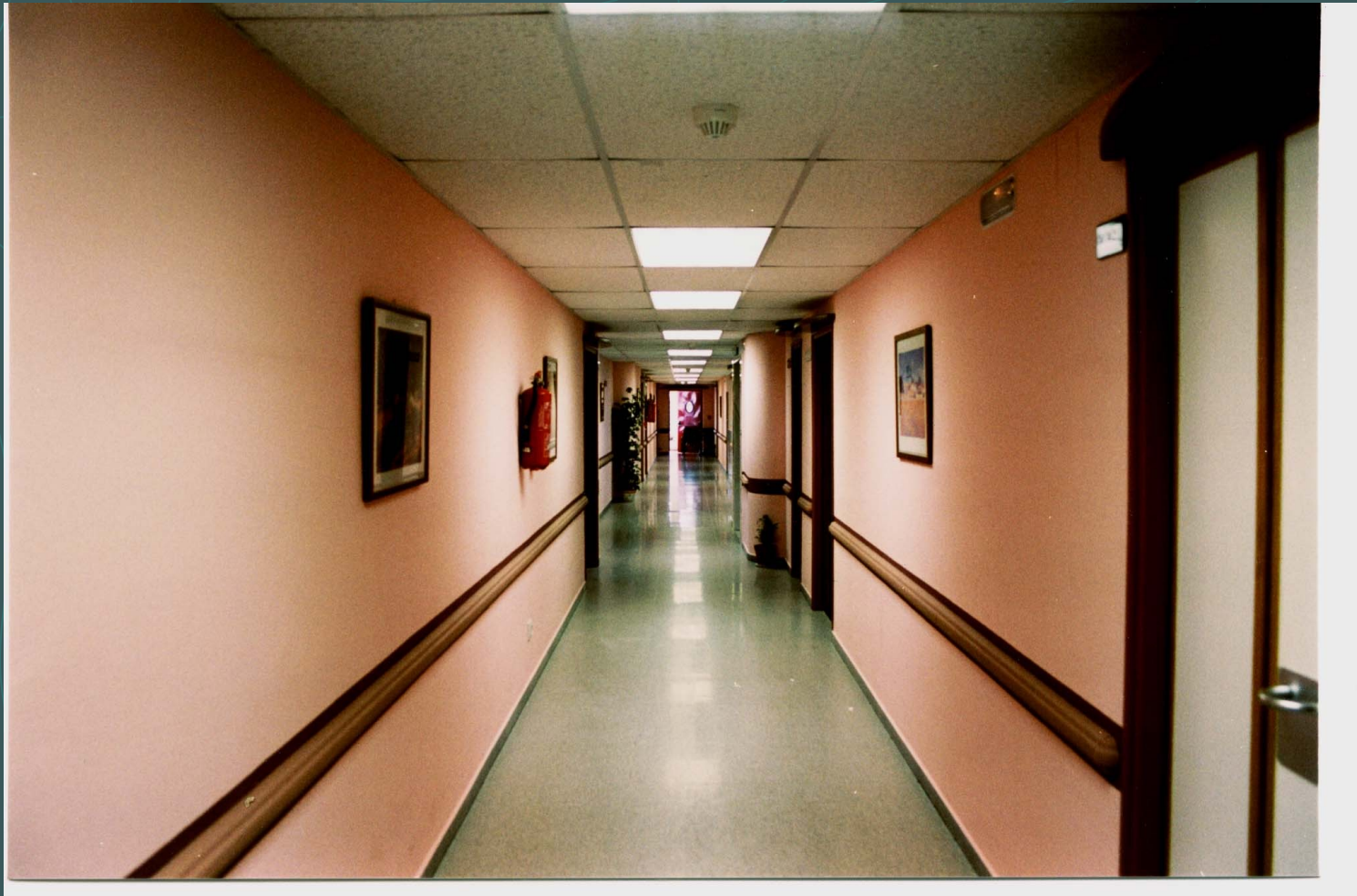
• Habitación U.C.P. (2)



Cocina familiares.



• Pasillo (1)



• Pasillo (2)



- Sala tv, familiares, malas noticias



• Cuarto de Enfermería (1)



• Cuarto de Enfermería (2)



• Cuarto de Enfermería (3)



Qué vemos de día ...



Qué vemos de noche ...



Por qué nos gusta trabajar aquí...

¡Queridos amigos!

El motivo de la presente carta no es otro que el de agradecer el trato dispensado, tanto a mi madre, NATALIA PASCUAL HIDALGO (NOTA), como a toda la familia. Estamos alegres, o quizá podríamos decir "gozosos", de haber podido compartir, de una forma digna, los últimos días de la vida de mi madre, para lo cual vosotros, queridos amigos, habéis sido de una gran ayuda, empezando por el de más abajo, hasta el de más arriba, sin distinción alguna. Todavía recuerdo la angustia que me producían, desde aquí, las noticias que me daban sobre mi madre, y las llamadas que os hacía, que me dejaban tranquila y reconfortada.

Recuerdo, ya en Salamanca, cada vez que enfilaba la carretera de Vecinos, girando a la derecha antes del puente, cómo el estomago se me contraía y los nervios no me dejaban pensar. El hospital a lo lejos, esa antena con su luz roja ... y yo, que me aproximaba a lo inevitable. Recuerdo atravesar la puerta del hospital y como, por arte de magia, la paz inundaba mi cuerpo y me tranquilizaba a cada escalón que subía. La puerta, con su nombre ("NOTA"), me familiarizaba con la situación, y allí, vosotros. ¡Cuántas preguntas!, ¡Cuántas respuestas!, y, ¡Dios mío!, qué bien me quedaba.

Recuerdo las conversaciones, los gestos, el cariño, y sobre todo, la paz que se respira en cada rincón de vuestra "casa", mi casa, me sentía como en ella. Y llegó el momento, ese trago amargo que, como una cuenta atrás, iba restando minutos, y, se acabó... Otra vez la paz, dentro de la pena más grande, la paz ... Y amigos, una vez más, allí estabais vosotros, callados, estando pero sin estar, lejos pero cerca, su ausencia y vuestra presencia, ambas calladas, y entre ellas, el dolor, un dolor seco, como un "mazazo", pero mitigado por la compañía de un puñado de profesionales que han hecho que una familia, rota por el dolor, un dolor que duraba seis años, mire a la muerte de frente, sin miedo, sin resquemores, y, sobre todo que, gracias a vosotros, ese "no se qué" que produce la muerte, la pérdida de un ser muy querido, llegue a ser, lo más cercano a algo "natural".

Gracias de corazón, amigos, por vuestra presencia y por cada grano de arena que, cada uno de vosotros aportó al proceso.

Siempre os estaré agradecida, y doy gracias a Dios por ser tan privilegiada y haber visto la cara hermosa de la muerte que, gracias a vosotros, ahora sé que existe.

MUCHAS GRACIAS.

Santa Cruz de Tenerife a 18 de enero de 2001